

ESPACIO, LUGAR Y TERRITORIO. ELEMENTOS CLAVES PARA EL ANALISIS DE LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD EN TRABAJADORES Y EX – TRABAJADORES DE DESTILERÍA YPF- LA PLATA DE LA CIUDAD DE ENSENADA, ARGENTINA (1993-2012).

Nombre y apellido. Institución de pertenencia.

Mgtr. Sandra Valeria Ursino. sandraur@hotmail.com

Centro Interdisciplinario de Estudios Complejos (CIEC). Docente de Teorías y Planificación Territorial I y II. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de La Plata.

Centro de Investigaciones Geográficas (CIG). Docente de Teorías y Planificación Territorial I y II. Facultad de Humanidades y Cs. De la Educación. Universidad Nacional de La Plata.

Resumen

En este ensayo se propone discutir las categorías teóricas de un trabajo más amplio, a partir de las cuales se pretende analizar la territorialidad y la apropiación del espacio urbano como elementos constitutivos de la identidad de los trabajadores y ex – trabajadores de Destilería YPF- La Plata de la ciudad de Ensenada durante el periodo 1993-2012.

Para ello, se tendrá en cuenta como antecedente la reestructuración capitalista iniciada en 1970 y la aplicación del modelo neoliberal implementado en la Argentina, dado que sus medidas originaron importantes transformaciones en el territorio que modificaron sustancialmente la dinámica de las ciudades, tanto en su organización y funcionamiento como en la práctica y apropiación cotidiana de sus habitantes. Dicho escenario acentuó desigualdades preexistentes que generaron una fuerte polarización social y fragmentación espacial.

La ciudad de Ensenada ha sido parte de ese contexto dado que, la instalación de establecimientos industriales de gran importancia como YPF, Astilleros, Propulsora Siderúrgica, Petroquímica Mosconi, entre otros, en sus inicios demandaron abundante mano de obra para su funcionamiento. Sin embargo, esta situación fue decayendo abruptamente principalmente después del periodo neoliberal donde muchas de las empresas estatales –como es el caso de YPF- fueron privatizadas y reestructuradas, generando fuertes índices de desocupación y desempleo en la población.

Los cambios en el mundo del trabajo generaron procesos de desafiliación social que afectó principalmente a los grupos más vulnerables de la estructura social, y transformó de manera notoria la conformación de las identidades sociales. Esta situación posibilitó en ciertos sectores sociales la resignificación de la fábrica y el barrio en tanto espacios clave de la vida cotidiana, donde los elementos de identificación y la construcción de sentidos pasaron a vincularse más al lugar y el espacio barrial que al ámbito laboral.

El barrio se constituyó en el lugar donde se aplican las políticas sociales focalizadas, donde surgen la mayoría de las organizaciones comunitarias movilizadas ante la retirada del Estado, que aporta soportes a las familias y que también se establece como campo de construcción de solidaridad con fuerte base territorial. De esta manera, en estos espacios las experiencias cotidianas adquieren gran relevancia para

la vida colectiva, la acción social de los sujetos y su territorialidad, entendiendo a la misma como la acción de significar un territorio mediante hábitos, prácticas y usos por un sujeto individual o colectivo.

Por tales cuestiones, se propone hacer hincapié en los espacios urbanos y cotidianos que habitan, se representan y utilizan los trabajadores y ex – trabajadores de Destilería YPF La Plata, durante 1993-2012.

Palabras clave: Identidad- Lugar- Espacio urbano- Territorialidad- Trabajo industrial

Introducción

El tema que guía este trabajo -el cual forma parte de una investigación más amplia- se afirma en inquietudes analíticas sobre los vínculos materiales y simbólicos que establecen los trabajadores y ex -trabajadores de Destilería YPF de la ciudad de Ensenada con el barrio, la fábrica y la calle durante el periodo 1993 -2012. Este recorte temporal se debe tanto a una dimensión económica, como social y política, dado que los años 90` representan el momento en que la empresa es privatizada y cuando la protesta social adquiere mayor relevancia, para finalmente centrarnos en el periodo de re-nacionalización de la misma.

En esta línea, nuestro análisis tendrá como eje presentar los conceptos que permitan estudiar la relación de los sujetos con estos espacios urbanos, dado que los vínculos que las personas establecen con su entorno barrial y laboral están cargados de sentidos y significados que son necesarios indagar para conocer la implicancia que adquieren en los procesos de construcción de identidad. Esto último, requiere tener en cuenta los cambios políticos, sociales y económicos que han tenido las ciudades industriales y el mundo del trabajo, principalmente a partir de mediados del siglo XX.

La ciudad de Ensenada¹ se fue conformando paulatinamente en un polo industrial de importancia dada la localización de YPF en 1922, Astillero Río Santiago en 1953, Propulsora Siderúrgica en 1962 y Petroquímica General Mosconi en 1974, que la convirtieron en un área industrial y portuaria de relevancia nacional. La instalación y actividad económica de estas empresas han transformado permanentemente el territorio, dado que inciden en la estructura urbana y en los lugares donde se asientan, en algunos casos modificando la dinámica de los barrios próximos a ellas, y en otros, produciendo ciudad en función a su actividad.

El establecimiento de las empresas mencionadas demandaron abundante mano de obra para su funcionamiento, sin embargo, esta situación fue decayendo abruptamente en el periodo neoliberal donde muchas de ellas que eran estatales fueron privatizadas -como el caso de YPF- y otras reestructuradas, generando fuertes índices de desocupación y precarización del empleo tanto en la población de Ensenada y como en sus alrededores.

¹ La ciudad pertenece al partido de Ensenada que se encuentra en la provincia de Buenos Aires (Argentina), tiene una superficie estimada de 101 km² y posee aproximadamente 56.729 habitantes, (INDEC, 2010). Junto a La Plata y Berisso integra la microregión de La Plata, que constituye el extremo este de la región metropolitana de Buenos Aires.

El desempleo y tercerización en las grandes industrias posibilitó procesos de desafiliación social que afectó a los trabajadores y modificó de manera notoria la conformación de las identidades sociales. No obstante, aunque es sabido que los significados vinculados al mundo del trabajo continúan siendo elementos simbólicos de gran importancia, en este trabajo nos interesa indagar el papel que han adquirido en estos procesos los sentidos vinculados al lugar y al espacio cotidiano de los trabajadores y ex – trabajadores de YPF en tanto elementos claves de un imaginario urbano industrial.

De esta manera, para estudiar el proceso por el cual la identidad de los trabajadores y ex -trabajadores se construye, debe tenerse en cuenta que ella es el resultado de un conjunto de experiencias vividas por los individuos, en las que se produce una particular interrelación de las representaciones sobre lo social y lo laboral presentes en un determinado contexto espacio temporal.

En esta instancia, se presentarán los diferentes elementos teóricos que anudan y sostienen una determinada identidad laboral, y ello requiere el desarrollo de una investigación que indague las posibles relaciones existentes entre el mundo del trabajo (la fábrica) y la comunidad en sentido amplio, en un momento (tiempo) y lugar específico (el espacio urbano). Por tales motivos, se considera que la dimensión espacial adquiere importancia en estos estudios puesto que, es el lugar donde lo vivido, lo percibido y lo concebido cobra significado para la vida de los sujetos.

La espacialidad/territorialidad en el mundo del trabajo latinoamericano

La reestructuración capitalista iniciada en los años 70' y la implementación del modelo neoliberal aplicado en Argentina, originó importantes transformaciones en el territorio que modificó la dinámica de las ciudades, tanto en su organización y funcionamiento como en la práctica y apropiación cotidiana de sus habitantes. El nuevo escenario mundial acentuó desigualdades preexistentes que generaron una fuerte polarización social y fragmentación espacial, principalmente en los países de Latinoamérica.

Los procesos sociales de exclusión y segregación espacial que se expresan con mayor frecuencia en las metrópolis y en los grandes centros urbanos, han tenido también como protagonistas a las ciudades medias y los sectores más vulnerables de sus periferias. En relación a estos casos, se puede mencionar que al interior de los barrios periféricos, los sectores populares han encontrado espacios para la construcción de nuevos elementos identitarios, con renovadas significaciones y valoraciones sobre el lugar.

Para comprender dichos procesos urbanos es preciso destacar que, después de la Segunda Guerra Mundial el capital había logrado a través de la consolidación de la sociedad salarial crear un vínculo capaz de asegurar la cohesión social y simultáneamente promover la autonomía individual. Los beneficios que otorgaba este tipo de sociedad se basaban en conseguir un equilibrio entre la promoción relativa del individualismo positivo² y la referencia a marcos colectivos que estructuraban la identidad

² Svampa (2009) retoma de Castells (1955) este concepto para hacer referencia a que si bien la sociedad salarial transformó el orden tutelar o el simple contrato a través de la creación de marcos protectores, al insertar al individuo en regímenes generales y colectivos, contribuyó a generar un proceso de desindividualización. Es decir, el mundo del trabajo no condujo a una sociedad de individuos, sino que posibilitó un conjunto jerarquizado de colectividades ligadas por el derecho y la solidaridad, producto de la división del trabajo.

social e individual, apoyados principalmente en los soportes sociales que concedía el mundo del trabajo (Svampa, 2009). Con el actual orden global, la sociedad salarial característica de los países europeos entra en crisis reestructurando profundamente las relaciones sociales y modificando los marcos de regulación colectiva desarrollados en épocas pasadas

Este tipo de conceptualización, si bien es de utilidad para comprender la realidad de Europa y de otros países donde el capital industrial tenía una fuerte presencia, en nuestro análisis consideramos que este tipo de enfoque no se puede extrapolar en su totalidad a la experiencia latinoamericana, dado que el proceso de industrialización en nuestro continente adquirió características específicas que incluso difieren en cada país. En Argentina, es a través del modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) como ingresa una cantidad considerable de mano de obra al mercado de trabajo, pero esto no implicó necesariamente homogeneidades al interior de la clase obrera.

Para algunos autores como Castells (1997) , Svampa (2009) y Merklen (2010), el mundo del trabajo se modificó y en algunos casos generó procesos de desafiliación social que afectaron principalmente a los grupos más vulnerables de la estructura social y a las clases medias, transformándose de manera notoria la conformación de las identidades sociales, se produjo “el pasaje de la fábrica al barrio” donde los elementos de identificación y la construcción de sentidos pasaron a vincularse más al espacio barrial que al ámbito laboral.

El barrio popular se constituyó en el lugar donde se “bajan” y aplican las políticas sociales focalizadas, donde surgen la mayoría de las organizaciones comunitarias movilizadas ante la retirada del Estado, que aporta soportes a las familias y se establece como campo de construcción de solidaridad con fuerte base territorial (Merklen, 2010). Pero también se convirtió en un referente para los sectores medios, dado que ante un escenario de crisis las relaciones barriales cobraron mayor dimensión y el barrio en sí mismo se volvió en un ámbito de socialización -pero también de conflicto-permanente.

Sin embargo, estas perspectivas presentan algunos postulados determinantes y nos limitan en el análisis de nuestro caso, dado que como expresa De la Garza (2003) el trabajo sigue teniendo una importancia central para la mayoría de los habitantes del mundo capitalista, puesto que es un espacio de experiencias, que junto a otros, contribuye a la rutinización o reconstitución de subjetividades e identidades.

De la Garza (2003), plantea que hay nuevas heterogeneidades en los mundos de vida de los trabajadores que impide hablar de un tipo solo de obrero o de identidad. Es por ello, que las identidades y subjetividades pueden cambiar y esto se debe en parte a dos procesos, el primero, a que las transformaciones moleculares de las experiencias cotidianas llevan implícitas significaciones, puesto que una práctica social es siempre significativa. Y segundo, a la capacidad de creación subjetiva, es decir, al hecho de que la experiencia por sí sola no produce subjetividad e identidades, sino que la experiencia cotidiana se reactualiza de ella misma y genera nuevas configuraciones a partir de otros espacios de experiencia que no solo tienen que ver con el trabajo sino también con la vida en el sindicato, la reproducción externa al trabajo (familia, ocio, tiempo libre, relaciones de amistad y parentesco, la vida en el barrio) y en ocasiones la experiencia en la vida política.

Es precisamente en la reproducción externa al trabajo donde nos interesa indagar la importancia de la espacialidad/ territorialidad, puesto que es en los espacios de la vida cotidiana donde las experiencias adquieren gran relevancia para la vida colectiva y la acción social de los sujetos. Dado que la vida cotidiana se establece a través de las diferentes interrelaciones entre el sujeto y el espacio, por lo cual nunca es cerrado sino que siempre está en proceso de formación e implica multiplicidad en el sentido de que coexisten diferentes trayectorias que lo hacen plural (Massey, 2005)

Por tales cuestiones, en este trabajo se propone hacer hincapié en los espacios cotidianos que en la actualidad habitan, se representan y utilizan los trabajadores de Destilería YPF- La Plata y

compararlos con los espacios que transitaron y vivieron los ex – trabajadores que fueron desvinculados con la privatización de los años 90`. Esto nos permitirá analizar la importancia de la espacialidad en los procesos de construcción de identidad. La elección de estudiar estos procesos se debe a que la Destilería YPF- La Plata fue de una de las empresas más significativas para la ciudad en tanto que modificó la dinámica urbana y dejó huellas materiales y simbólicas tanto en el espacio urbano como en la subjetividad de las personas.

Destilería YPF-La Plata en la ciudad de Ensenada. Trabajo industrial, desempleo y protesta social.

Históricamente, se puede señalar que el cambio significativo en el sector industrial de Ensenada se produce con el segundo gobierno de Perón. En ese momento retorna en el imaginario político la posibilidad de formar una zona industrial en las cercanías de la ciudad de La Plata. Esta idea se sustentó en las ventajas que otorgaba la ubicación geográfica, las vías de comunicación con el resto de la provincia y el bajo costo de la tierra en el lugar. De esta manera, en los terrenos que originariamente se iban a destinar a futuras ampliaciones del puerto La Plata, en el año 1925 bajo la dirección del coronel Enrique Mosconi se ubica la Destilería La Plata de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) modificándose el perfil de puerto agroexportador a hidrocarburos. Sin embargo, este proceso de industrialización fue interrumpido con medidas de corte liberal implementadas durante el gobierno militar en 1976 y profundizadas en los años 90` con la convertibilidad y su posterior crisis en el 2001, donde la economía argentina se caracterizó por la recesión y el estancamiento.

La ubicación y funcionamiento de Destilería YPF- La Plata no sólo incidió en la estructura urbana de la ciudad sino que también impulsó la instalación de una gran cantidad de obreros y familias que dependía de ella. Tal es así, que Ensenada y sus alrededores se transformó en una de las zonas más movilizadas ante los regímenes dictatoriales y los gobiernos neoliberales, puesto que sus medidas afectaban directamente a los obreros a través de la pérdida de puestos de trabajo, las modificaciones del salario, el detrimento de reivindicaciones laborales y sociales, y la intervención en los convenios colectivos de trabajo, conseguidos en períodos anteriores. De este modo, la ciudad se convirtió en un espacio urbano de resistencia y movilización de la clase trabajadora; lo cual permite analizar la existencia de vínculos materiales y simbólicos, entre la dinámica industrial y la construcción de sentidos, imaginarios y componentes identitarios de los trabajadores y sus familias con el lugar. La fuerte presencia de la empresa en la ciudad, posibilitó la construcción de sentidos y prácticas colectivas en su personal que se vinculaban a la fuente de trabajo y a los beneficios sociales que les aseguraba la reproducción social y familiar.

En este sentido, la vida en el lugar estuvo marcada por la importancia del trabajo industrial, la lucha obrera y la instalación de los sectores populares. Es por ello que se pretende analizar la apropiación del espacio urbano y los procesos de construcción de identidad generados por esta industria de manera conjunta, para conocer qué importancia adquiere la espacialidad/territorialidad en estos procesos.

La política neoliberal y sus repercusiones en el mundo del trabajo “ypefeano”

A partir de la dictadura militar de 1976 y de la aplicación de sus medidas económicas y políticas, los trabajadores de Ensenada como de otras ciudades medias industriales, vieron profundamente alteradas sus vidas y cotidiano tanto en el ámbito laboral como en el barrial. Esta situación, si bien fue diferente a nivel sociopolítico durante la etapa democrática (1983-1989), no ocurrió del mismo modo en lo económico dado que la hiperinflación afectó principalmente la economía

familiar de estos sectores. Asimismo, este contexto se vio reforzado con el periodo neoliberal de los años 90 donde muchas de las empresas estatales ubicadas en Ensenada fueron privatizadas, entre ellas Destilería YPF- La Plata.

La sanción de las leyes de reforma del Estado y Emergencia Económica de 1989, dio lugar a una mayor desregulación y apertura de la economía, a la privatización de empresas y activos públicos, y a la descentralización administrativa. La aplicación de estas leyes en la región se manifestó directamente en los índices de ocupación, dado que la cantidad de trabajadores industriales que tenía Ensenada era superior respecto a Berisso y La Plata, y fue decayendo abruptamente en las últimas décadas. Según los censos nacionales económicos en el año 1974 la localidad contaba con 10.539 puestos, en el año 1985 descendió a 8.862 bajando abruptamente entre el periodo 1985-1994 a 3.683 (Adriani y otros, 2011).

En este sentido, la fuerte caída del empleo y la informalidad en la región son dimensiones clave para el análisis de la dinámica de esta empresa en Ensenada, dado que permite reconstruir sus huellas en el territorio, su importancia en el mercado de trabajo, como también, los sentidos y representaciones que poseen actualmente sobre el lugar los trabajadores y ex – trabajadores. Como señala Neffa (2010), la persistencia del fenómeno de la informalidad en nuestros días se da conjuntamente con las transformaciones que sufren los “empleos típicos”. Donde antes predominaba una relación salarial característica del fordismo y predominante de los países más industrializados de Europa Occidental, en la actualidad ha cambiado sustancialmente pasando a un tipo de trabajo y empleo precario.

Para el autor, el trabajo precario se contraponen a los “empleos típicos” o “verdaderos empleos”, que consistían en un trabajo asalariado regulado por la legislación en materia de contrato de trabajo. A su vez, en la estructura productiva era hegemónica la industria manufacturera donde predominaba el trabajo masculino a tiempo completo dentro del ámbito físico de un establecimiento urbano ajeno a su hogar y distinto al domicilio del empleador, con un contrato de duración de tiempo indeterminado, que después de un tiempo gozaba de estabilidad y garantías sociales dado que era declarado y registrado en la Administración del Trabajo y Seguridad Social. El salario y los demás beneficios sociales eran negociados a través de los sindicatos y los convenios colectivos de trabajo, lo cual generaba estabilidad y seguridad en el empleo (Neffa, 2010).

El cambio del modelo económico en los países capitalistas desarrollados, tuvo mayor repercusión en los países en vías de desarrollo debido al grado de articulación y dependencia que mantenía con ellos, sobre todo por el carácter desigual de las relaciones internacionales establecidas entre los diversos países.

En el caso particular de Ensenada, el complejo portuario-industrial sufrió fuertes modificaciones debido a la política neoliberal implementada en la década de 1990. En este contexto, la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) comenzó su proceso de reestructuración y privatización en el año 1989, generando elevados índices de desocupación y tercerización de la mano de obra local. La empresa paso de tener una plantilla conformada en el año 1991 por 5400 empleados a 600 empleados en el año 1994 (Muniz Terra, 2008). Esta situación tuvo un fuerte impacto en la vida cotidiana de los trabajadores “ypefeanos”, alterando significativamente sus prácticas familiares y la vida en el barrio. La pertenencia a la empresa le otorgaba a este colectivo social cierta jerarquía en el mundo de los trabajadores, sobre todo por lo que representaba y representa -aún en la actualidad- a nivel económico, político y social para la región y el país, pero principalmente para la ciudad de Ensenada. De este

modo, al ser una ciudad con fuerte perfil industrial los trabajadores que la habitan y transitan cotidianamente son parte de su memoria colectiva (Leites, 2011).

Es por ello que consideramos relevante conocer los sentidos y significados que han construido - desde la privatización hasta su reestatización- los trabajadores y ex – trabajadores de Destilería YPF-La Plata con este espacio urbano específico, sobre todo porque es un tema que ha sido escasamente abordado desde la espacialidad/territorialidad. Asimismo, este contexto de inestabilidad socioeconómica tuvo significativas repercusiones en los procesos de identificación de los trabajadores, debido a que vieron modificada su vida cotidiana, las relaciones sociales y sus vínculos con el espacio urbano. Es decir, el habitar de estos sujetos lo consideramos en un dato central dado que el espacio que nos interesa analizar es la calle, el barrio y la fábrica como lugares de relevancia en la vida cotidiana de los sujetos.

La espacialidad/territorialidad en los procesos identitarios de los trabajadores y ex – trabajadores de Destilería YPF- La Plata.

El trabajo y las redes de sociabilidad que éste genera cobra vital importancia para la vida de los sujetos, sin embargo la dimensión espacial ha comenzado a tener relevancia en los procesos identitarios, y en parte se debe a que en la actualidad la gran mayoría de las personas habitan en la ciudad y por ende, la realidad social es particularmente urbana.

Desde la perspectiva de Lefebvre (1991), la ciudad es el topos donde se condensan los procedimientos técnicos, económicos y políticos de dominación de la vida social, pero es lo urbano como virtualidad -la sociedad urbana- donde el "habitar" activo y combativo podría verificar la emancipación colectiva, la ciudadanía plena y la apropiación del espacio como superación de la alienación social.

Para este autor lo urbano supone un espacio que no es abstracto sino que, dentro del sistema capitalista se convierte en un espacio instrumental. En este sentido, el concepto de espacio que propone Henri Lefebvre permite ir más allá del análisis físico de la ciudad, dado que a través de la espacialidad y de lo urbano explica las relaciones de poder y el desarrollo del sistema capitalista en la ciudad. A su vez, para entender el espacio urbano y explicar los procesos de dominación capitalista en la ciudad, plantea dos categorías analíticas: los espacios apropiados y los espacios dominados. Los primeros, son espacios que posibilitarían una apropiación simbólica y de identidad, además de funcional. Es una apropiación que solo puede tener inicio en el “lugar”, en tanto espacio local y cotidiano de cada individuo. Los espacios dominados, refiere a espacios transformados y sometidos, que son cerrados, utilitarios y funcionales, están pensados para controlar procesos naturales y sociales para la producción, (Lefebvre, 1991). A través de estos conceptos, se propone analizar la apropiación del espacio y los vínculos simbólicos y materiales que nuestros sujetos de estudio establecen con el lugar. Como también los espacios dominados y funcionales pensados para la industria y la producción.

La apropiación del espacio urbano implica acciones individuales de los trabajadores industriales y de otros actores sociales del lugar, es decir, representaciones y prácticas espaciales con que se construye y reconstruye el espacio urbano. Para ello se propone como herramienta de análisis los tres momentos interconectados de la producción del espacio de Henri Lefebvre (1991) que han sido muy bien ejemplificados en el trabajo de Oslender (2002): el de las prácticas espaciales, que refiere a las

formas en que los sujetos generan, utilizan y perciben el espacio; el de las representaciones del espacio, que da cuenta de los espacios concebidos y derivados de una lógica particular y de saberes técnicos y racionales vinculados con las instituciones del poder dominante y con las representaciones normalizadas generadas por una “lógica de visualización” hegemónica; y finalmente, los espacios de representación, que son los espacios vividos que representan formas de conocimientos locales y menos formales; son dinámicos, simbólicos, y están cargados de significados, puesto que son construidos y modificados en el transcurso del tiempo por los sujetos.

De este modo, las representaciones que se posean del lugar y las modificaciones en el territorio-producto de los cambios en el mundo del trabajo- van a ser consideradas por un lado, como mediadoras entre las personas y la realidad, y por el otro, como interpeladoras del propio sujeto con su realidad social, y al hacerlo producen identidad.

En relaciona al concepto de identidad, se retoma la reflexión que plantea De la Garza (2010) en tanto que no la considera como una esencia que caracteriza a los seres humanos sino como una forma de otorgar significados a las relaciones sociales, a hechos, sujetos o a otros significados. Es decir, no existe en si misma sino que es intencional y siempre está dirigida hacia algo. La plantea desde un punto de vista relacional, dado que la considera como un fenómeno social, donde interesa el mí pero no individualizado sino transformado en “nosotros”

En este sentido, es de importancia estudiar los procesos de construcción de identidad para conocer qué sentidos y significados construyen los trabajadores y ex – trabajadores de YPF con el lugar que habitan y la importancia del barrio popular como lugar de pertenencia, constructor de solidaridades pero también fuente de conflicto. Asimismo, se observará los circuitos cotidianos y las prácticas espaciales que realizan los sujetos en sus barrios, y de este modo, analizar la importancia que tiene ese imaginario industrial en la práctica social. Esto último, requiere indagar sobre el vínculo entre una identidad vinculada a la fábrica y el trabajo a una apropiación del espacio urbano (lugar) basada en la vivencia cotidiana barrial.

Dichas cuestiones nos permitirán problematizar la conformación de una identidad vinculada a los espacios urbanos que se habitan cotidianamente y que se diferencian de otros, como también la relevancia que en la actualidad adquirió el barrio, la calle y la fábrica para los trabajadores y ex trabajadores. Para ello es preciso tener en cuenta los cambios en el mundo del trabajo sufrido por estos sectores, la retirada del Estado y la acción focalizada de políticas sociales.

La dimensión simbólica sobre el espacio urbano adquiere fuerza en lo “vivido” en los espacios de la vida cotidiana, donde el territorio se transforma en un “lugar” con significado (Lindón, 2002). Principalmente, si consideramos que el espacio urbano y la estructura social de nuestro país tuvieron significativos cambios debido a la reestructuración del capital a escala global, y este proceso hizo del barrio popular el lugar central para la aplicación de políticas públicas y del anclaje territorial un elemento significativo para la construcción de identidades territoriales.

Al considerar que la territorialidad puede ser un elemento más en la identidad de los sectores populares, nos centraremos en el análisis de la acción que realizan sobre el territorio los diversos actores sociales de la ciudad, dado que transforman al espacio dejando en él su “huella”, es decir, señales y marcas cargadas simbólicamente. A través de la acción, el sujeto incorpora el espacio en sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa y actualizada. Sin embargo, dado que no todo espacio es un territorio, sino que es la acción social la que transforman al espacio en territorio y viceversa,

indagaremos si la espacialidad/territorialidad puede ser una dimensión constitutiva de la identidad junto con la temporalidad.

La espacialidad/territorialidad de los trabajadores y ex - trabajadores de Destilería YPF será estudiada como una producción social, política, económica y simbólico-cultural del espacio habitado y construido, dado que el territorio implica procesos de marcación y apropiación subjetiva e intersubjetiva que realizan los habitantes con el mismo, considerando el poder del sistema vigente en el cual transcurre su cotidianidad, (Soja ,1985). El vínculo que se establece entre la población y el espacio, la relación simbólica y afectiva que se crea en él, generan un sentido de pertenencia y apropiación que lo convierten en lugar. De este modo, territorio y lugar forman parte de las representaciones que tiene la población del espacio. Es por ello, que se trabajara conjuntamente con los conceptos de espacio y territorio, dado que para comprender el lugar donde se dan los procesos sociales se recurrirá en algunas oportunidades al concepto de territorio, en tanto unidad de observación, actuación y gestión de los distintos actores sociales, (Schneider y Tartaruga; 2006).

En esta dirección, el territorio constituye un espacio que no puede ser considerado ni estrictamente natural, ni solamente político, económico y cultural, sino que requiere asumir una perspectiva integradora que permita capturar la riqueza de las múltiples dimensiones sociales, es decir, en tanto experiencia producida en y por un espacio particular, temporalmente situado, (Haesbaert, 2007), lo cual lleva a considerar al territorio como un espacio donde se articula una trama de relaciones sociales, políticas y económicas que se desenvuelven en él, que lo constituyen y que son, a su vez, transformadas por el mismo, (Laurelli y Finkelievich, 1990).

Entonces, la espacialidad, la territorialidad y la temporalidad serán aspectos centrales en el abordaje de las identidades sociales de los trabajadores y ex – trabajadores de YPF, en tanto que constituyen coordenadas básicas de la vida cotidiana y de toda experiencia de vida. Esto último se convierte en una dimensión central para el análisis del vínculo entre el significativo trabajo y el significativo espacio urbano (lugar).

El espacio resignificado....la calle, el barrio y la fábrica en los procesos identitarios de los trabajadores y ex – trabajadores de YPF

En este último tiempo, los cambios que se dieron en el mundo del trabajo modificaron los sentidos y significados que se encontraban vinculados a él. La reestructuración, la tercerización y la precarización que se llevó a cabo en las grandes empresas de la ciudad, tuvo fuerte incidencia en la identidad y subjetividad de los trabajadores.

El hecho de no pertenecer más a YPF o trabajar esporádicamente en Astilleros o Siderar, es decir, de pasar a ser un “ypefeano” a desocupado, trabajar en una Pyme o cooperativas temporariamente, plantea un cambio en la subjetividad del trabajador y en la identidad vinculada a la fuente de trabajo. Esto se debe a que pertenecer a estas empresas implicaba gozar de ciertos beneficios económicos y sociales diferentes al resto de los trabajadores, y dentro de los obreros formar parte de una estructura jerarquizada (Muniz Terra, 2007).

Es evidente que la vida cotidiana de estos sujetos y sus familias tuvo una ruptura, en el sentido que una de las funciones centrales del trabajo es estructurar la vida familiar y garantizar la reproducción social del obrero. Pero también ha adquirido un lugar muy importante en esta

cotidianeidad el barrio, la calle y la fábrica, debido al uso que ha tenido principalmente en los últimos treinta años.

En este escenario, ¿Qué lugar ocupa en los procesos actuales de identidad los vínculos con el espacio urbano (la ciudad, la calle, el barrio) ante los cambios que sufrió el mundo del trabajo (la fábrica)?

El barrio se constituyó en una especie de paracaídas ante la retirada del Estado y la falta de trabajo. En él se implementaron políticas sociales focalizadas para los sectores más pobres, y para los sectores medios significó el lugar central para la reconstrucción de redes vecinales, que en este contexto ayudaron a amortiguar la caída y a organizarse la protesta social. Como expresa Merklen (2010) en los últimos 30 años la acción en el territorio ha marcado notoriamente el nuevo repertorio de la movilización colectiva (tomas de tierra, cortes de ruta, villas, toma de espacios públicos, etc...) y el barrio popular ha sido fuente de identificación, cohesión social y sostenibilidad ante la ausencia del Estado, pero también fuente de conflicto.

En relación a la calle, este fue el espacio urbano por excelencia donde se canalizó la mayor parte de la protesta social de los años 90`. El piquete y el corte de ruta, fueron las herramientas de protesta más utilizada por los trabajadores desocupados y justamente esta modalidad, tiene su origen en los primeros despidos realizados a trabajadores de YPF en el sur de Argentina. Dicha medida se masificó en todo el país y fue una estrategia de resistencia implementada ante los despidos de Destilería YPF de Ensenada y de Propulsora Siderúrgica (Torres ,2011)

Otro espacio que nos interesa rescatar para el análisis, es la fábrica, en tanto espacio industrial también generador de sentidos y significados. En ella se construyen relaciones de diversa índole, de dominación, de amistad, de identificación, de pertenencia, de conflicto, entre otras. Es un lugar contradictorio para el sujeto, puesto que es un lugar de trabajo y sacrificio, pero también de vínculos y certezas. Por eso ante su pérdida, los cortes o las ocupaciones se hacen próxima o dentro de ella.

En los procesos identitarios de los trabajadores y ex – trabajadores de YPF, consideramos que el trabajo es un elemento de continuidad clave en la identidad de los sujetos. Sin embargo, después de la convertibilidad las identidades laborales padecieron importantes transformaciones y el accionar sobre el espacio urbano comenzó a tener otra importancia (Svampa, 2009). En este sentido, para los ex – trabajadores adquiere mayor protagonismo el espacio y la acción sobre él, debido en parte a la aplicación de las medidas neoliberales y a la lucha por la fuente de trabajo, sobre todo en una ciudad con un fuerte imaginario industrial.

La ruptura más importante se produce por los despidos masivos y la flexibilización laboral, puesto que marcaron un quiebre y replanteo en la identidad vinculada al trabajo como también en la cotidianeidad de los sujetos. Es decir, aunque el trabajo continúa teniendo fuerte relevancia en la vida de los sujetos y en su identidad, de manera simultánea esta identidad comienza a afirmarse cada vez más en los vínculos con el espacio urbano. En el caso de Ensenada fue relevante la conjunción de ambos elementos de significación, puesto que ante la pérdida de la fuente de trabajo se resignificó el uso y la apropiación con el espacio urbano.

El estudio de dicha apropiación se profundizará a través de un análisis comparativo entre las prácticas espaciales, las representaciones del espacio y los espacios de representación que llevan adelante los trabajadores y ex trabajadores de YPF durante 1993-2013. Esto último implica hacer

hincapié en lo vivido, lo percibido y lo concebido por estos sujetos sociales respecto a los espacios urbanos que son relevantes en su vida cotidiana, tales como, la calle, el barrio y la fábrica, puesto que tienen incidencia en los procesos identitarios de los sujetos.

Reflexiones finales

La intención de este trabajo fue presentar la articulación teórica- metodológica que realizamos entre las categorías de *espacio, lugar y territorio* con los cambios que se dieron en el mundo del trabajo de Argentina. A partir de ello, proponemos estudiar la implicancia que tuvieron las políticas neoliberales en la vida cotidiana de los trabajadores y ex – trabajadores de Destilería YPF- La Plata de Ensenada durante el periodo 1993-2013 y cómo la aplicación de estas medidas incidió en la apropiación del espacio urbano, alterando considerablemente los procesos identitarios de estos trabajadores.

La política neoliberal de los años 90` generó profundos cambios en el ámbito laboral y en el tejido social, esto implica un análisis que contenga la dimensión temporal y espacial de dichas transformaciones. Dado que los vínculos que las personas establecen con su entorno barrial y laboral están cargados de sentidos y significados que son necesarios indagar para conocer la implicancia que adquieren en los procesos de construcción de identidad. Asimismo, la identidad no va a ser considerada como algo fijo e inalterable, sino que implica procesos de identificación y apropiación con el otro que se van reelaborando a partir de la experiencia diaria, y es por ello que el espacio urbano ocupa un lugar central en esta construcción social y simbólica.

Del mismo modo, se puede afirmar que entre los diferentes elementos que anudan y sostienen una identidad vinculada al trabajo, se encuentran las relaciones laborales y de amistad/compañerismo efectuadas al interior de cada fábrica, los beneficios económicos y sociales, la pertenencia a un grupo y a una empresa, la relación sindical, la cuestión de género, etc. Ellos le otorgan sentidos, estabilidad y confianza al sujeto trabajador y a su entorno, dado que estos elementos se interrelacionan diariamente con la vida familiar y doméstica. A su vez, como YPF ha tenido y tienen mucha importancia en la ciudad y en el país, la relación del trabajador con la comunidad se expresa de diversas maneras, en fiestas comunales, circuitos diarios, en una dinámica comercial de índole doméstica, actividades recreativas y de protesta, relaciones vecinales, pertenencias barriales, etc...las cuales poseen una temporalidad y espacialidad fuertemente vinculada a la vida cotidiana y a los espacios de reproducción externa al trabajo.

Por lo anteriormente expresado, se considera que el espacio urbano -el barrio, la calle - adquiere importancia puesto que entendemos que es también en él y no sólo en la fábrica, donde lo vivido, lo percibido y lo concebido cobra significado para la vida de los sujetos. Sobre todo después del proceso privatización y flexibilización laboral, donde la experiencia de los sujetos que fueron despedidos se vio reducida a la utilización de diversas estrategias de supervivencia (apertura de comercios, compra y manejo de taxis, cooperativas, etc.) que aún persisten ante un mercado laboral que cambiaba permanentemente. Es por ello, que también significó un espacio de resistencia para la protesta y demandas sociales.

En el mundo contemporáneo, la cotidianeidad de millones de sujetos se desenvuelve en los espacios urbanos, los cuales en el último tiempo, han experimentado múltiples transformaciones

sociales y económicas que van redefiniendo permanentemente los vínculos materiales y simbólicos con el mismo. En estos nuevos procesos la espacialidad/territorialidad, en tanto, construcción social del espacio habitado y construido conlleva procesos de marcación y apropiación subjetiva e intersubjetiva con el espacio que viven cotidianamente los trabajadores y ex - trabajadores, el cual es resignificado ante este escenario laboral marcado principalmente de rupturas materiales y simbólicas.

Bibliografía

ADRIANI H. Luis, PAPALARDO M. Margarita, PINTOS Patricia A. y SUÁREZ María Josefa (coords.) (2011) Actores, estrategias y territorio. El Gran La Plata: de la crisis de la convertibilidad al crecimiento económico. Universidad Nacional de La Plata: La Plata.

CASTEL, Robert. (1997). La metamorfosis de la cuestión social. Paidós.

DE LA GARZA, Enrique (2010). “La querrela de las identidades: ¿? Pasado sistémico, presente fragmentario”, en E. De La Garza y J. Neffa (coords.) Trabajo, identidad y acción colectiva. México: Plaza y Valdés.

----- (2003). Tratado Latinoamericano de Sociología del trabajo E. De La Garza (coords.). México: Fondo de Cultura Económica.

HAESBAERT, Rogelio. (2007). El mito de la desterritorialización: del “fin de los territorios” a la Multiterritorialidad. (3ª ed.), pp. 400. ISBN: 6070303083. Río de Janeiro: Siglo XXI.

INDEC (2010). Instituto de estadísticas y censos.

LAURELLI, E. Y FINQUELIEVICH, S. (1990). Innovación tecnológica y reestructuración desigual del territorio: países desarrollados America Latina” En Revista Interamericana de Planificación, nº 89, pp. 191-222, ISSN: 13900307. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

LEFEBVRE, Henri (1991). La producción del espacio. Oxford: Blackwel.

LEITE LOPES, José Sergio (2011). “Memória e transformacao social: trabalhadores da cidades insdustrais”. Revista Mana 17(3)

LINDÓN, Alicia. (2002). “Trabajo, Espacios de vida y Cotidianidad. La periferia oriental de la ciudad de México”. Revista Electrónica de Geografía y Cs. Sociales Scripta Nova. 119.

MASSEY, D. (2005). “La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones” En Leonor Arfuch, Compiladora. Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias. Buenos Aires: Paidós, 2005.

MERKLEN, Denis. (2010). Pobres ciudadanos. 2da Edición. Buenos Aires, Gorla.

MUNIZ TERRA, Leticia (2007). La privatización de la identidad petrolera: de la ilusión al desarraigo. En Revista de Antropología Iberoamericana. Volumen 2, Número 1. Enero-Abril 2007. Pp. 91-114. Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red.

----- (2008). “La pérdida del trabajo petrolero. Transformaciones laborales, materiales e identitarias”. Revista Avá.12

NEFFA, Julio César (2010). “La transición desde los “verdaderos empleos” al trabajo precario”, en E. De La Garza y J. Neffa (coords.) Trabajo, identidad y acción colectiva. México: Plaza y Valdés.

OSLENDER, Ulrich. (2002) “Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una “espacialidad de la resistencia”. Scripta Nova 115.

SOJA, Edward (1985). “La espacialidad de la vida social: hacia una re teorización transformativa”, en G. Derek y J. Urry (comps.), Social Relations and Spatial Structures. London: Macmillan.

SVAMPA, Maristella (2009). La transformación de las identidades sociales. 3era edición Buenos Aires: UNGS - Biblos.

SCHNEIDER, S. Y PEYRÉ TARTARUGA, I. (2006). Territorio y enfoque territorial: de las reformas cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales. En: Manzanal, M.; Neiman, G. y Lattuada, M. (Comps.) (2006). Desarrollo Rural. Organizaciones, instituciones y territorios. (1ª ed.), pp. 221- 250, ISBN 987-9355-27-X. Buenos Aires: Ediciones CICCUS.

TORRES, Fernanda. (2011). Territorio y lugar: potencialidades para el análisis de la constitución de sujetos políticos: El caso de un movimiento de desocupados en Argentina. En revista Geograficando, año 7, N° 7, p. 209-238. La Plata: Memoria Académica.